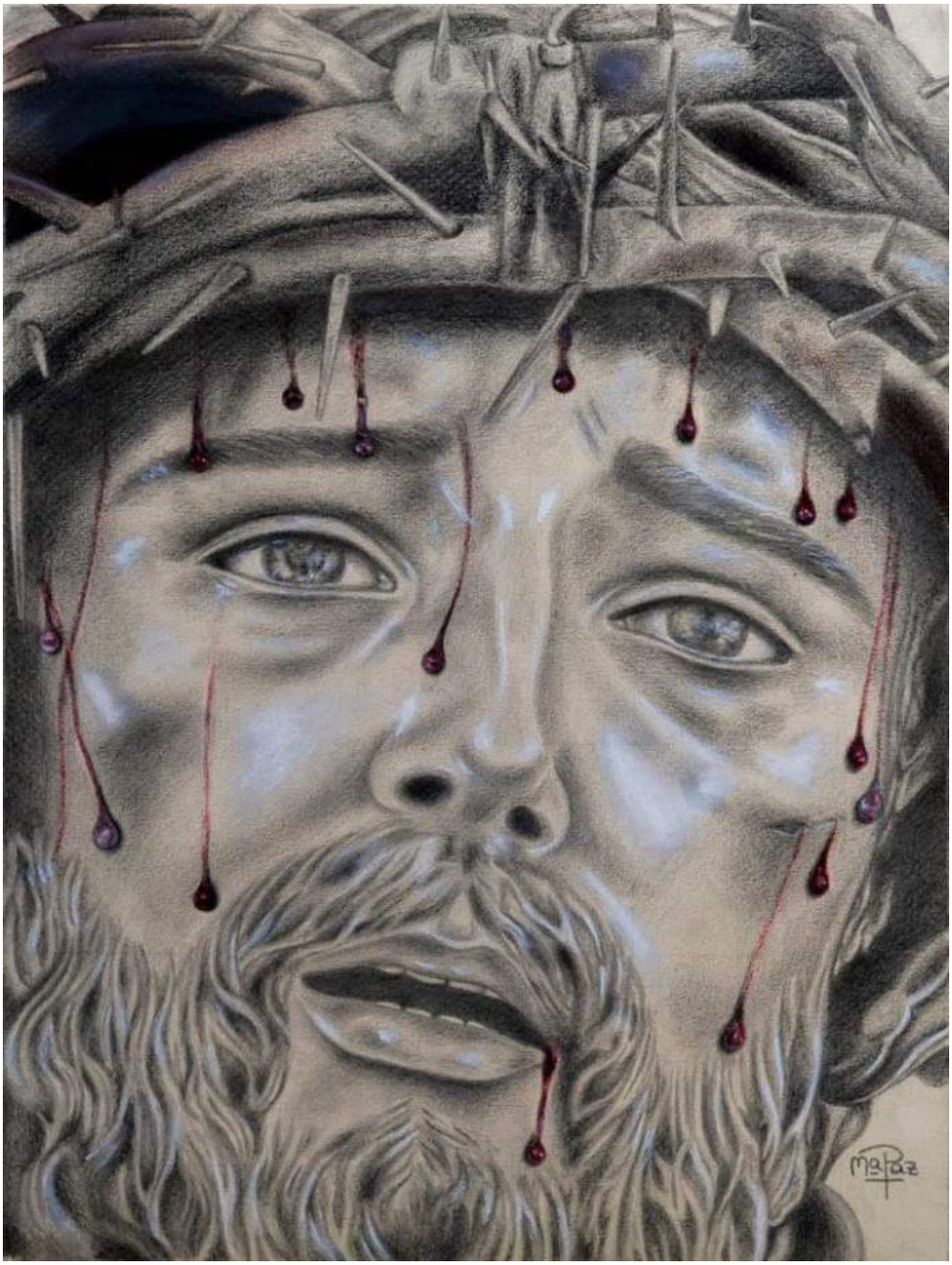
Semana Santa en Cádiz. Amor al que le despojan de sus vestiduras

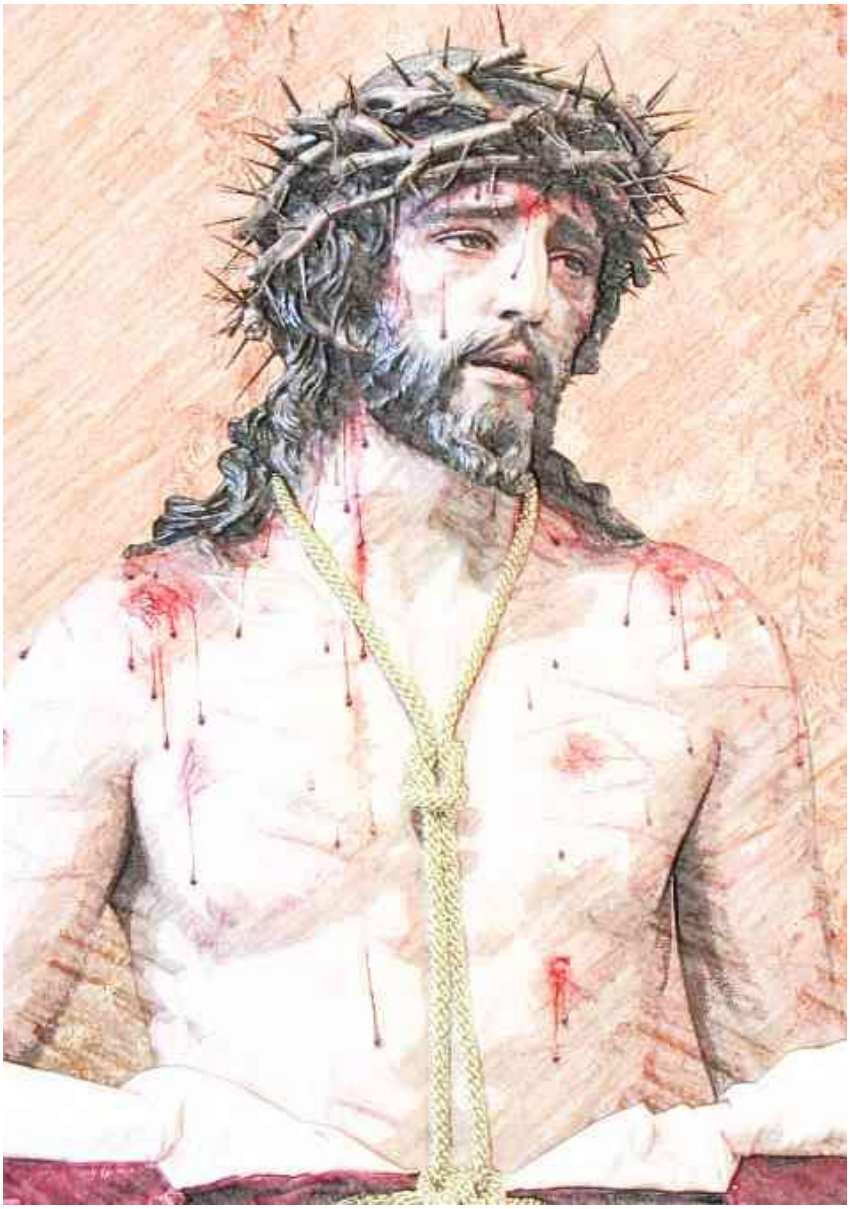
ANDALUCÍA CÁDIZ



01/04/2021

un artículo de **Javier Torres**

Un escrito desde Sevilla...

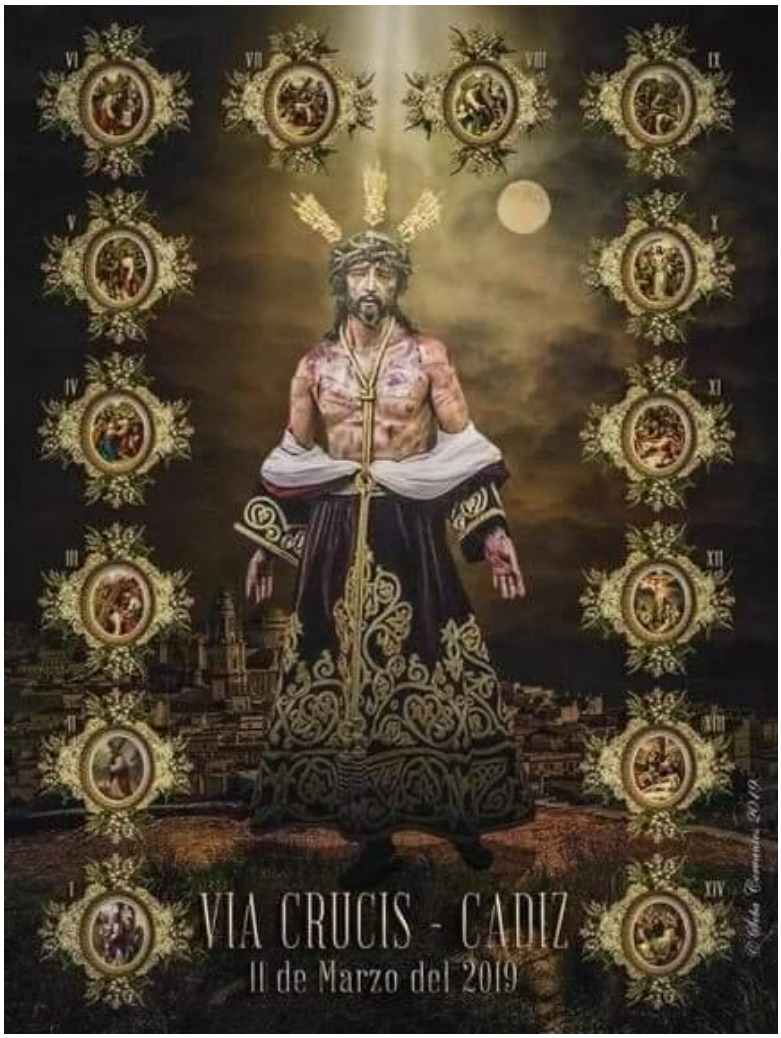


Sería lógico suponer que quien estas líneas escribe es gaditano, de los muchos que acuden a la vera del extenso mar para comprobar cómo las espumas postreras portadas por la brisa terminan refrescando el rostro de ese Cristo maltratado al que están a punto de crucificar.

Sería ilógico suponer que un sevillano, tan apegado a sus más enraizadas tradiciones, se atreviera a escribir sobre una imagen de reciente cuño que le mueve a la meditación aun

en la distancia, habiendo cruzado su mirada con la de él solo bajo el amparo de un templo en silencio.

La devoción va mucho más allá de su sencilla definición.



Este sevillano es el que escribe, un cofrade que quedó impresionado con el Amor que derrocha la imagen que Romero Zafra supiera despojar de la madera que no permitía reconocer su rostro, su cuerpo.

Todo comienza y termina con el Amor, pero la antesala de ese rojizo derroche en la azulada Concepción de María…

Sabiendo que ha sido culminado el misterio que acompañará a Ntro. Padre Jesús del Amor, no pude evitar dedicar un artículo a este hecho.

Gran admirador de la obra de Francisco Romero Zafra, tuve temprana noticia del hecho y de la exposición preparada para que todos pudieran contemplar el resultado.

Muchas letras se han vertido sobre este particular y son muchos los que han acudido a comprobar por sí mismos aseveraciones en las que no deseo recrearme. Pero las dudas propias, los detalles sí que quise solucionarlas con el autor.

Ahora puedo asegurar que el estilo sanjuanesco de Dimas se debe sobre todo a su cabellera, de libre interpretación, basada en la que luce y de la que presume el mismísimo David de Miguel Ángel. Menos pelo tiene Gestas, a quien la tradición le ha impuesto la prohibición de mirar a Jesús cuando seguro que ese simple gesto le hubiese asegurado el paraíso.

Los soldados romanos son obras de inspiración propia que ceden armonía al completo conjunto, el mismo que comenzara con un sueño llamado Amor y que pierde sus vestiduras para tapar nuestras vergüenzas.

Llama la atención la sustitución de la famosa tabla con el INRI por un pergamino enrollado que porta uno de los dos fornidos soldados, una licencia original. Ahora podemos imaginar si este sería apuntalado sobre la madera o no.

Buscando imágenes con las que completar un artículo para el que mi archivo se encontraba huérfano, fue el propio imaginero quien me cedió algunas de su colección, algunas de ellas de conocidos fotógrafos gaditanos a los que les mando un abrazo y todo mi reconocimiento.

Más curioso fue que mi amiga gaditana, la pintora Maripaz García González compartiera en redes conmigo su magnífico trabajo sobre el rostro de este Cristo por el que merece dar la vida.

Autora: Maripaz García González

Entonces comprendí que las casualidades no existen, y me puse a escribir. Y así comenzaba el escrito:

De Amor no se puede morir junto al mar;

de Amor a nadie se debería despojar,

pues el Amor es abrigo y sustento,

es marea que sube y se convierte en aliento

antes de agotarse y no querer subir más…

Y hasta ahí puedo contar.

Francisco Javier Torres Gómez